

BLUES DEL DESARMADERO



FRANCISCO ALBERTO CHIOLEU

LEXIA LIBROS
ROSARIO

Francisco Alberto Chiroleu

BLUES DEL DESARMADERO

LEXIA EDICIONES
ROSARIO

Chiroleu, Francisco Alberto
Blues del Desarmadero
1º Edic. Rosario 2009
88 p. 21 x15 cm

ISBN 978-987-05-7899-4

1. Poesía Argentina I. Título
CDD A861
Fecha catalogación 29-12-09

Ilustraciones interiores y de tapa
Bruno Chiroleu(técnicas mixtas)

Foto contratapa: Daria Chiroleu

1º Edición: 500 ejemplares
Impresos en "Control Print"
1º de Mayo 1650
Rosario-Rep. Argentina

E-mail : contacto@lexia.com.ar

Sitio web: www.lexia.com.ar

Hecho el depósito que marca la ley N°11.723
Impreso en Argentina

© 2011 FRANCISCO ALBERTO CHIROLEU

a Amaro Nay
a Tito Gigli en memoria
a mis hijos, a Ruth

"Mejor no hablar de ciertas cosas..."
Carlos Solari

"Diré tu nombre/cuando me encuentre lejos.
Tendré un recuerdo/para contarle al mar.
La noche es larga,/no quiero que estés triste.
Muchacha, vamos.../no sé por qué llorás."
Homero Manzi

"Hay épocas hechas para diezmar los rebaños,
confundir las lenguas y dispersar las tribus"

Alejo Carpentier "El Siglo de las Luces"

"Con todo, no era la primera vez que moría"

Pierre Rey "Una temporada con Lacán"

PRELIMINARES DE UN JUEGO CANIBALÍSTICO

Nieblas. ¿Quién lo hubiera adivinado? Por donde pasaron los bárbaros tardará en crecer el pasto.

¿Están tocando nuestra canción? Nieblas.

El amigo me pide que me acerque y repase sus hematomas y me resisto, porque para ello tengo que hacerme carne, no con estos poemas sino con los oscuros hechos que se cargaron en la primavera de Francisco Chiroleu y se desgarran y desangran, se desarman y nos desarman aquí y ahora, como un blues.

Entro a estas páginas con las resistencias de quien tiene que ir a la morgue a reconocer cadáveres queridos.

Aquí hay dolor, y no sólo saudade. Heraldos negros. Aquí hay sufrimiento y no sólo nostalgia.

El silencio se come la lengua del que no puede hablar y las palabras se pueden comer al hablante poético, pero Francisco acepta el desafío en juego.

Aquí está rotos en treinta mil pedazos aquel escenario. "Los escaparates, heladeras y sillones conservan las marcas de la peste negra." "Hay cadáveres" -reitera Néstor Perlongher.

Y mis palabras o pensamientos me dan vergüenza, la banalización con que se puede volver a encubrir lo que el blues nos descubre, la torpeza, la impotencia, la inutilidad de las disquisiciones como cuando entramos en un velorio.

O peor, porque aquí ni siquiera está el muerto para corroborar, para tocar, para abrazar a un deudo y condolerse, balbuciendo algún intento de pésame que se deshilará fatalmente a Medio decir.

Ayer era otro día. Mañana será otro día. Pero ayer es mañana cuando lo escrito insiste como un infinitivo en la llovizna

La entrada a esta representación nos desarma de prevenciones intelectuales, deshace argumentos, nos deja sin teoría ante el hecho consumado.

Claro que oscuro, la urbe y su clima anímico no han permanecido donde estaban ni como estaban.

Piedra negra sobre una piedra blanca, el tiempo no se ha detenido y nada nos protege de haber tenido que seguir sobreviviendo y sobremuriendo, acusando la pérdida, recusando el olvido, sumándole otra falta y otra; acumulando el peso de tanto sueño roto, de tanto deseo ferozmente despojado en su floración.

Volver, contraflor al resto. ¿Treinta años no es nada? Anamnesia para palpar la cicatriz, el agujero negro en el corazón del mediodía, las vivas roturas de los huesitos.

Tabú. La muerte no se dice. Circulen. (El tiranosaurio con crucifijo perjura que no hubo errores, que no eran argentinos, que se mataron entre ellos, que no hay muertos. La Azucena será arrancada por preguntar y sus cenizas florecerán en la plaza.)

Y porque esa múltiple muerte no se dice ni se toca, el matado se transubstancia en tótem y lo que era fiesta se vuelve negativo de foto difícil de revelar, de revivir.

El amigo me pide que escuche su blues, que comprometa mi tuétano con el desarmadero de lo deseado perdido.

Blues del gato muerto, el amor y la pérdida bailando una dialéctica fatal.

Casa rota, telarañas, flores secas. Cayeron tantas cosas.

Murió el amigo hermano, blues del réquiem...

Larga niebla en la galería de los cuadros congelados.

"Buscaba un ayer, un nombre de mujer que diera sentido al mundo y a la vida /Ahora sabe que nada de eso sirve."

La poesía es tan difícil de definir como el blues y los sentimientos que evoca-provoca, por lo que las siete acepciones que propone el Diccionario de la Academia no terminan de cerrar una noción válida para todos. Y menos cuando el verso recalca en la noche más espesa, "hoja de afeitar oxidada rasgando los testículos de un sueño". Contribuyen a esta confusión las mutaciones que ha sufrido el hombre que entre otras cosas es autor, su tras-tornado entorno y el propio concepto de creación poética, como podemos observar desde los tiempos de la palabra griega *poiesis*, derivada de un término tan genérico como *poiein* 'hacer'.

Para Aristóteles, toda creación intelectual era *poiesis*, por oposición a *praxis*, que era la acción. Para el historiador Heródoto, poesía era el arte de componer obras en versos, y según Platón, las dos artes poéticas reconocibles eran la tragedia y la comedia. Mucha sangre corrió bajo el puente desde aquellos tiempos hasta principios del siglo XXI.

Dos mil quinientos años atrás, en la ciudad tutelada por Zeus y Palas Atenea, la *poiesis* se expresaba en *poiema* 'poemas', que podían ser *epos* 'épicos' o *melos* 'líricos'. De estas palabras griegas se derivaron otras latinas, tales como *poesis* 'poesía', *poeta* 'poeta', *poetria* 'poetisa', *poética* o *poeticés* 'obra poética'.

Zorba sigue bailando solo, la escena deseada se desarma, la epopeya acusa el color amaratado de una tragedia irreversible.

En francés, *poète* se registraba ya en 1155. En español, el primer gran poema épico es el *Cantar de Mio Cid*, pero la palabra **poesía** no aparece documentada hasta el siglo XIII, cuando fue usada en el libro anónimo *Los siete sabios de Roma*:

"Y en aquel tiempo estaba en Roma maestro Virgilio que a todos los maestros en el arte de dezir en poesía e nigromancia sobrepujava."

Francisco baja sin Virgilio a este Infierno abierto en años del cóndor-chacal la noche número veinticuatro.

Cataclismo. Rosario de escombros, Calamita de calamidades, riff desgarrado; el silencio como escarcha negra entre una estrofa y otra.

. "El poeta, -dice un violinista de estas cuestiones- más que un espía de Dios, como quería Shakespeare, o un pequeño dios como suponía Huidobro, o un legislador no reconocido del mundo, como afirmaba Shelley, sería apenas el exponente externo de una carencia colectiva."

Nieblas, politraumatismos, el peso pesado de lo que no pudo ser, el crujir de los dientes de Cronos devorando a sus hijos. El manotazo duro y golpe helado.

Sartre piensa que somos lo que hacemos con lo que hicieron con nosotros.

"Se habla desde ningún lugar; si hay lugar no hay poesía" deslinda Leónidas Lamborghini.

Aquí no hay comedia de música ligera, no hay acsesis divina. (Por algo llamarán dantesco a lo descendente infernal que pinta y canta el Dante pero nunca a su cielo poético).

Ahora empieza este Blues. Adelante. No estoy académicamente equipado para conducir lectores al laberinto de un análisis literario superior, ni puedo ofrecer una exhaustiva tesis estilística de este corpus, solamente he asumido un poco más de compromiso afectivo y paciencia sin ciencia que el lector accidental.

De aquí no saldrán a otro cielo que el postergado o retaceado cielito neocolonial que a veces nos propone la realidad, cuando no nos impone la historia oficial y razón instrumental de otra Mano de Obra.

De nada serviría el miserable recurso del poema
concluye Francisco Alberto Chiroleu-
"en esos instantes / donde ya no se puede ni siquiera respirar.
La vida exige otra vuelta de tuerca / (los perdedores no lloran)."

Rubén Vedovaldi, mediados de otoño 2010

El poeta Rubén Vedovaldi nació en la ciudad de Rosario, Argentina. Colabora en diarios, revistas, antologías nacionales y extranjeras desde 1976
Publicó CULTURICIDIO EN ARGENTINIEBLA y PROBLEMAS PARA QUEDAR MAL CON DIOS Y CON EL DIABLO -poemas- Ediciones No Muerden 1991.
Participó en los videos: LA IMAGEN DEL POEMA realizado por Denise Almeida (Rosario 1994 y LA ÚNICA CIUDAD video de Homo Sapiens, Rosario, 1995, junto con la Antología homónima
Grabó el Disco Compacto CUANDO LA PALABRA CANTA canciones y poemas-con el músico Carlos Medrano, 1999.
Y PALABRA LIBRE III, ANTOLOGÍA, (2004) del Taller de Poesía que modera desde 1985
Colabora con numerosos sitios virtuales de la Red de Redes, desarrollando una incansable tarea de difusión y discusión de la "poesía" en particular y de la literatura en general



"QUE PASE EL QUE SIGUE" - Bruno Chiroleu 13

SAUDADES CON MARLOWE & SORIANO

La sombra de un gato muerto
me ha robado el sueño.
Entre las palabras y yo
se abre un juego canibalístico.
Una apertura infinita
en medio de la noche.
Se deslizan suaves y bellas
por el papel.
Viajeras anónimas
ocupando su puesto
en la nostalgia.

LA NOCHE DE LOS ASESINOS DE MY LAI 4

En la noche número veinticuatro
llegaron los aspirantes a blousons noirs nativos.
Una alucinada manada devoradora de cerveza
emparedados y escrituras de propiedad.

Fue la noche número veinticuatro
todo el pueblo lo recuerda.
Nada quedó igual
escaparates, heladeras y sillones
conservan la marca de la peste negra.

El ritmo gástrico fue alterado
modificado el horario de los bancos.
Las morgues cobijaron a desconocidos viajeros
que pedían asilo sin documentos.

Nunca más llegaron los trenes.
De vez en cuando hay un velero
perdido entre los trigales.
En ese pueblo sin vírgenes
donde nadie habla
donde nadie vió nada.

Fantasmas y miedo.
Una calle agonizando
con un comunicado militar
sobre sus adoquines.

RECORDATORIOS

a Roberto Jorge Santoro

Flores secas
negras acompañantes de un viaje sin retorno
Sombras calladas,
obligando otra vez a recordar con dolor
Flores secas podridas malolientes
como restos de pescado
en una playa perdida.

Flores leves
hilos de araña rodeando
las destrozadas aberturas de una casa
Flores negras, tiesas, hinchadas,
como ganado flotando en campos inundados.

Lluvia negra, ácida, lentamente
borra todas las huellas.

Nadie espera en este atroz paisaje
vacío/inhumano.

Lluvia inquisitivamente penosa
busca entre tus barros
restos del amigo
almas sin cuerpo/ espíritus sin paz.

Lluvia de agosto sin sobrevivientes radiactivos
Me congeló en una sola imagen:
el invierno perpetuo
de dieciseis muchachos
fusilados en Trelew.

INQUIETUDES

El tiempo carcome
irreproducibles vitraux
con su ácido smog.

Hunde Venecias
transforma frescos renacentistas
en curiosas manchas de humedad
Esfuma los originales rostros
de las cariátides del Partenón.

La ciencia
esa bastarda amante de Hiroshimas
organiza comisiones de rescate.
Entrecruza datos
Inventa técnicas.

Algo recupera...

No podría
delimitar un misterio:
por ejemplo
que asentamiento
lugar
o espacio
ocupa un desaparecido.

ELECTROSHOCK

Los condenados a muerte no pueden elegir
bailan junto a Zorba en playas desconocidas,
fumando tabaco negro
para evadirse de los pueblos miserables
donde se esconden pensando
en las mujeres más hermosas del mundo.
Esas que pegadas como mariposas en las paredes
escuchan una y otra vez las mismas canciones.

Aguardando algo
que cambie para siempre
ese infierno de la espera.
Una fiebre/un mar que brote de las piedras/
el revoque que estalle/un insecto/
una mano cualquiera/
algo/
que rompa el silencio/
antes
que la cabeza golpee contra las piedras
Zorba siga bailando solo
y nadie/pero nadie/
lo rescate del hastío.

PEQUEÑA FÁBULA ORIENTAL

Paola 11099
es todo lo que queda de vos.
Un número al que nadie responde
Una cita olvidada en una esquina ausente.
Es inútil revisar los archivos
la memoria colectiva adulterada por los vencedores.
Tu sueño fue saqueado
rematada la casa de antigüedades
Tu silueta desarticulada dibujada con tiza blanca
era la de un perro transparente
apaleado hasta morir.
Esa sucia vereda fue testigo de tu infancia
y de tu particular noción de libertad
Allí
no encontraron nada
cuando te vinieron a buscar.

CABELLOS RUBIOS BAJO LA TIERRA DEL CIELO

«llegar a tu cabellera rubia
como un puerto final»
Raúl González Tuñón

Siguen siendo rubios tus cabellos bajo tierra,
suponiendo que estén bajo tierra.
¿Y si no están bajo tierra donde están ?
¿En que entorno deslumbran el aire
como cuando eran míos ?
Eran míos como los negativos de los 70
que enterré bien envueltos en casa de mamá
y a los que la humedad causó
irreversibles modificaciones

Recuerdo esos cabellos ensortijados
entre el humo, en ese rincón junto al piano.
Eran un imán y mi corazón
una brújula enloquecida.
Tu boca se abría canyengue y sincopada
Mis dedos cubrían apenas
Un acorde mayor imprevisto
un calderón recién creado
Mis manos enteras seguían con el alma ese canto
Nunca mas volví a tocar así

Si revuelvo la tierra que encuentro
Hilachas, retazos, astillas del pasado....

¿Cómo se podrían describir tus cabellos rubios
luego de muchos años bajo tierra?
¿Y si no están bajo tierra donde están ?
Si escarbo y tamizo día y noche la era

¿qué encuentro?
alambres quebradizos, alfabetos deshechos,
letras infectadas,
huesos machacados, perforados, fracturados
todo un muestrario de vilezas...

Guardo como una lacerante instantánea
tu mirada triste
en la ventanilla del taxi
en esa ciudad que no puedo mentir su nombre

Qué absurdo
encontrar tantos años después mis negativos bajo tierra
¿Y tus cabellos donde están ?

Imposible reconstruirlos
No sirve buscar razones a tanta crueldad
Un destino que nadie pudo evitarte
Esta soledad que ataca una y otra vez,
rearmando signos, trayendo imágenes.
Solo imágenes desde las dársenas de un sueño.

CHANI

¿En qué rincón olvidé el brillo de tus ojos
y la ternura del beso clandestino?
¿En qué veleta el viento de la historia
señaló ese Primero de Mayo
en que nos vimos frente a frente?
Por esas raras paradojas de los trenes/
perdidos entre la llovizna de una ciudad extraña.
Entre tanto desamparo tu mano
fue el único puerto conocido.
Esa vez fuimos dos/tal vez uno
solo vos y yo podríamos decir qué.
Tu pequeño nombre se dibuja entre mis sueños
Busco rastros de tus cabellos cortos/
encuentro paisajes desolados
La risa de ayer es un grito vacío/
tu mundo convertido en sucios andenes/
miseria suburbana/
sicarios de la muerte en cada plaza
No me queda nada por llorar/ni piel que recordar/
acudo al rincón de mi cerebro/donde siempre estás
No sirve
Es inútil hablar con los espejos
Recrear una nocturna ceremonia de adioses.
Negar por tercera vez una certeza/
que se ha vuelto tan real como tu ausencia

POEMA G1

¿Estará el sobrecito de azúcar de Austral
sobre la estantería
o se lo habrán comido las hormigas?
¿Tus cuencas tendrán todavía ojos?
¿Habrá intervenido la soledad o el plomo
para transformar
el paisaje ciudadano de tu mente?

MAS PREGUNTAS SIN RESPUESTA

¿Dónde escaparás a refugiarte del frío
gorrión de otoño?

¿Como harás tuyo el viento
con las alas quebradas?

¿Te taparán con diarios viejos
para que tu sangre no contamine
ideas de libertad?

¿Los niños de los barrios
armarán pajaritos o barriletes
con esos mismos diarios ?

¿Tal vez grullas?

Cien mil grullas gritando en la tarde
el dolor que te arrancaron
en la trampa oficial
de la Esma.

SUMARIO SECRETO

a Césare Pavese

Allá estamos solos
dijo mirando el cielo.

Aquí también
dijo mirando la ciudad.

Se abrió el pecho
y se perdió
en la sangre clandestina.

Nunca más estuvo solo.

Los diarios publicaron
se investiga
la misteriosa muerte
de un poeta.

MORITAT

Qué pensaba la mujer que leía esos versos
en la plaza de los bailarines muertos
El sol de la tarde iluminaba demasiado
los papeles y no conseguía seguir
el hilo argumental.
Sus lágrimas traicionaban órdenes racionales
tal vez eran lo más importante del asunto.

Alguien se iría para siempre
Entonces que sentido tenía
la lectura en esa plaza...

Mientras los dos guardaban
las formas políticamente correctas
sobre su destino
Tras ellos, sus sombras se besaban
Presintiendo que esa y no otra
sería la última vez.

ENCUENTRO CON KATHY

«la palabra cielo
/se hizo en su boca»
Silvio Rodríguez

El auto corría veloz por la ruta desierta
El sonido de la radio la mantenía viva
Unía perfectamente los vértices de un mundo
extenso, árido, desconocido
como sus impresiones digitales abandonadas
en el vidrio del vaso con que tragó
docenas de barbitúricos
Zappa armó una burbuja amigable
En ese desvencijado auto
huyendo del paisaje

el calor

Los lagartos....

¿Habrás recordado nombres?
¿Rostros disueltos en el tiempo?
¿Las horas de la ausencia en algún
lugar de su corteza cerebral?
Sonreía
los ojos abiertos con sangre y lágrimas
aferrando el volante del auto destrozado
Un último viaje
entre la noche y el deseo.

AUSENCIAS

a "Tito" Gigli- In Memoriam

No brindaremos
por un futuro que no llegó.
Busco en la roja mentira
una respuesta inútil.
Toda la tierra es una tumba
y en esa tumba estás.
Brindo por eso.
Nuestros códigos
no serán revelados ni compartidos.
Chandler decía que amigo
es una palabra muy larga.
Una terrible ausencia.
Hormigas carnívoras devorando cerebros
Perdón por mi silencio,
mis fugas, los años sin vernos.
¿Qué desdicha nueva te podría haber contado?
Recuerdo esa noche en la carretera a Posse
El Chevrolet Sport a toda velocidad
bajo la luz de la luna
Nosotros
dos poetas malditos de barrio
exclamando a coro
«!!! Aufa allá vamos iii»

27 DE AGOSTO DE 1950

Trabajar cansa
decía siempre
mientras la vida
le jugaba sucio
golpeándolo entre los omóplatos.
Trabajar cansa
le silbaba el viento como una burla
entre las cañas del camino.
Trabajar cansa
decían las enaguas blancas
revolcándose
en las sementeras veraniegas.
Horquillas y guadañas
en las tardes piamontesas.

Trabajar cansa dijo esa noche en Berna.
No soportó más su esqueleto calcáreo
su irreversible pesadilla.
Dejó de escribir
legándonos un epitafio de sombra.

CASI UN POEMA ÉPICO PARA EL HIJO DE RIQUIL-DA

a Amaro Nay

I

El gran matador de cucarachas
eliminó ritualmente los cuerpos de sus víctimas
y se preparó para comer en su plato vacío.

II

hermano escribo cartas
poemas
recetas mágicas
indefenso entre tantos estímulos
accionando nervios, despertando sensaciones
corriendo en mi cabeza
como gastadas películas.

III

Espero tus noticias
con mi tiempo dividido
buscando palabras con olor a pisco.
¿Donde hallar tus viejos huesos ?
En una ciudad sitiada por fantasmas,
moscas y tu incendio.

IV

Los augures de la diosa de las aguas
dejaron en silencio una piedra blanca
en el cofre de abalorios
Sigo buscando detrás de los buzones
la estrella que me prohibiste pasar
Espero tus noticias, cósmico hermano
Sencillo y cansado iluminador de la palabra.

RASTROS DEL AMIGO

a T.G.

Se lo tragó la noche
fue suya la antípoda de un sueño
Lamentables arpías lamían oxidadas navajas
Alcohol descifrando laberintos
organizando safaris memoriosos
El grito estallaba contra un sucio piso
sobre invisibles mingitorios
de barrios marginales
Escuchando viejas canciones supo
que las sirenas eran solo sueños
Siguió con su mínimo presente
dejó su bolso en la sala de espera
de un aeropuerto cualquiera
Casi una mancha de café sobre la mesa
de cualquier bar del mundo
viajando sin escalas
hacia otra mañana de su calvario personal

Ondas invisibles cuadriculan étlicas esperas
carnales asnos fecundan débiles mentales
que parirán mariposas de tinta china
desolados dedos se autodestierran
estrechan la siniestra diestra ausente...

Antes que un trapo rejilla borre la mancha de café
y todo sea como esa gran historia
que nos contó Mateo
cuando la máquina del tiempo
se descompuso sobre Jerusalem.

TRAMPA 22

Al borde
de la hirviente carretera
camina un fósil arquetipo
un retráctil vericuelo humillado
por su vestimenta masculina
Buitre de manos sucias
tras una placa de metal.
Donde cayó su botella vacía
imagina un oasis.

Un vagido retumba en su cabeza
se desliza hasta su oreja
(tal vez piense no lo soñé)
Suenan los golpes
estruendo contra el cartel
Rebota seso chorreando coagulado
por el calor
ojos sin boca para mandar
ni lengua para hablar.

(llamaría acaso si pudiera recordar)

Sin un oído lejano
no hay teléfonos que sirvan.

Lagartos y excrementos
un límite fronterizo/el último sueño.

LILI, MARÍA ROSA Y LA SOTA DE CORAZONES*

«el circo es para ellos
aunque de dudosa materia»
Haroldo Conti

Viajaron en la noche
escuchando una canción
que ya había terminado.

La estropeada lona dejaba ver el cielo
Entre latas y roedores
vagaba el equilibrista ciego.
Su rutina era perfecta
después del último trago.

Los payasos se pegaban sin descanso
sobre algo que alguna vez fue arena.
El presentador limpiaba obsesivamente
su dentadura postiza
La mujer barbuda se teñía
sobre un espejo cuarteado
susurrando aires de ópera.

Salieron en silencio
para no despertar a los Tigres de Bengala
que anunciaban desde los carteles
las hazañas
de un desconocido domador.

* (de una canción de Dylan)

AVATAR

"hay obreras del semen mal vendido" T. Gigli

La mesa está silenciosa sin botellas
es horario de tímidos y perdedores
los que mejor hablan ya se fueron
y no necesariamente solos.

Corta la tensa calma un ajustado pantalón blanco

Un pantalón sin bolsillos monederos
sin pañuelos desechables
solo tiene una llave y un precio para usarla

Un cigarrillo insatisfecho graba un nombre
en el respaldo de esa barata cama de hotel
Nuevamente vestido volverá a la mesa.
Su mueca de victoria durará pocos minutos

El pantalón blanco se cierra
sale a la esquina después de lavarse
Espera,
cualquier puerta que se abra es lo mismo.

Esa noche ,sola,
jugará con el recuerdo de las voces
de hombres sin rostro
que pagaron para amarla
Se abrigará con ese repertorio de mentiras
¿Y mañana ?
Mañana, sera otro día

NIEBLAS

Sobre techos sin rostro ni pasado/
el paisaje se desploma turbio/
envejecen las neuronas/
antiguos decretos nunca escritos/
blanquean vellosidades/
Abandonados con sus botellas como lastre/
se han deshecho insomnes marinos/
con el recuerdo de unos ojos claros
clavados en la nuca.
Las gaviotas cuadriculan un firmamento ausente/
sus blancas plumas/
están plastificadas con petróleo crudo/
No tiene sentido ni escuchar un tango
aunque un aire de Cobián sería un soplo terapéutico.
Morirse de nostalgia/
poco a poco/bajo el cielo oxidado del suburbio.
Asfalto/hormigón/carteles luminosos.
El fantasma de un canillita
aullando la sexta...

UN SÁBADO MAS

La ciudad incendia la noche
con su cerco de neón
De los barrios marginales
llegan oleadas de mujeres
habilitadas como modelos
de prestigiosos semanarios.
Listas para la fornicación
y el prevaricato.
Su triste calvario
tendrá los ritos
de un sábado mas.
Solo algunas
tendrán un domingo.
Algo parecido
a una segunda oportunidad.

CLOSE UP

El sonidista ha callado los violines
Sin maquillaje los primeros actores
no hacen suspirar a nadie
Las cámaras no insinúan travellings imposibles
El utilero apagó la máquina de niebla

En lúbricos descapotados
jóvenes desparpajados van en busca
de cerveza y primeras planas policiales

Crepitan en el estudio los reflectores al enfriarse
El Stenway & Sons contrae
y despereza su maderámen

Un extra rescata una lentejuela perdida
y la regala a un interesante
par de ojos castaños de vaqueros ajustados.

Lejos de las ópticas implacables
y de la temperatura color.

AHORA
empiezan a lucir
sus sonrisas verdaderas.

SOMETHING *

No querías ser una cosa impresa
y huías de las cámaras como si fueras
un pigmeo enfrentando a un misionero
armado con una biblia y una Kodak

Tenía que pasar
los pigmeos fueron fotografiados
y algunos testimonios sobre tu ausencia
tomaron estado público.
Testigos de un embotellamiento
en las puertas de Roma afirmaron
que "hiciste aguas" en el asiento del colectivo
escuchando a los Beatles

Qué puedo hacer desde acá
-Digo-
y me encojo de hombros
-son cosas de la vida-
(o de la muerte)
mientras extraño, no sabes cuanto extraño,
la calidez de tu sonrisa.

*(tema de George Harrison)

A UNA PIGMENTADA ESTRUCTURA MIRADA

Yace sobre el lustrado fondo
de un escritorio
Bajo el vidrio
intenta
convencerme
que lo que vende
es único en el mundo

Existe solo cuando
incidentalmente
mis ojos se informan
de ciertos detalles.

La composición
de su bello y ajeno rostro
al que día a día
el sol arrebató los colores.

BLUES DEL DESARMADERO

Aseguraba mi abuelo
«después de muertos crecen en los hombres
las uñas y la barba»

Así como a los hombres
¿Qué crece en los hierros OXIDADOS?
Los que esperan al soplete burlón,
el martinete cobarde, el horno asesino...

¿Qué extraño pájaro brota
NOCTURNO ENAMORADOR
entre telas de araña y crujidos lunares?

¿Qué aventura cuentan esos rotos ojos de buey?
¿Encontraron el nombre de la viajera perdida
grabado en un muelle al otro lado del sol?

(Algunos barcos se REENCARNAN en silencio)

Seres procaces
muerden mariposas y alambres
Lloran tuercas y bulones
sangran las cuadernas destrozadas

Los viejos motores
son desmantelados
en días de niebla...

CONTRATIEMPOS

La lluvia caía
sobre el acanalado techo plástico.

Mientras
te llamaba
el viento
desarmaba
persianas
venecianas.

Tu voz susurraba
como una luz
rasgando
negras telas.

Nítidamente
tu cuerpo se transformaba.
Solamente un trozo
de aire en movimiento
diciendo
-no iré-
en mi oreja izquierda.

VIERNES 05:AM

La sensación de estar perdido
comenzó como un remordimiento nocturno.
El rastro de tu perfume estaba allí
como una marca corrosiva en la escalera.
Leve, muy suave, terriblemente evocador.
Invadió mi memoria con mazazos demoledores

¿Qué podía hacer,
golpear la cabeza
contra el filo de los escalones?

Estaba allí, de todos modos
tu patente de mujer fatal
Tu aroma, vos no.

Arriba como siempre
aguardaban los libros
la noche
y mi corte de fantasmas
Entre copa y copa
emitían ruidosas carcajadas.

A TRAVÉS DEL ESPEJO

a Marilyn

Ese verano interminable te cortaron las alas
los muñones tardaron en secarse
dejando una marca indeleble
un tatuaje interno.

La tarde era un segmento de recta señalando
cabellos flácidos y gastados flotando en el agua.

Una axila bulbosa burlaba votos celibales
Se incendiaban museos de cera
incompletos sin tu nombre
Fantasías de oscuros cuartos de pueblos fantasmas.

Todo en nombre de la siesta
menos tu garganta seca
tragando como húmedo exorcismo
el milagro de la simiente.

ANGELUS IRAE

Pagando culpas de sueños ajenos.
¿Dónde estás cuando el alcohol roe
las paredes de mi estómago?
¿Cuando las ácidas babosas
trepan hasta mi boca ?
Angel
no me hagas temblar.
Angel
debo pintar el mundo que me ahoga.

Armonizar los malditos teclados
del día en que nunca
debí haber nacido.

SIMPLEMENTE UN ADIÓS

Recordaba
perfil contra perfil
Ese
sonido espeso
deslizándose
por los cables telefónicos

Ecos lejanos rebotando
entre cámaras subterráneas
centrales oscuras
pueblos dispersos

Se fundía
con la voz de esa mujer
aguda
fría
irritante

Hoja de afeitarse oxidada
rasgando los testículos
de un sueño.

LA TARDE DEL DOMINGO

Larga
extenuante
interminable
pensando solo en verte
en llamarte
encontrarte
en esa esquina.

Tomar el viejo colectivo
lento
sucio
que me llevaba hacia vos
hasta
nuestra esquina
y esperarte

Aguardar
hasta que la noche
me devolviera
a casa
tan solo
como me fuí.

POEMA XX2

La luz de la luna entra sin pudores
por el abierto balcón.
Afuera los innumerables rostros de la noche
edificios, árboles, alumbrados distantes.
Casi sin gritos ni autos
la calle es una perfecta desconocida.
Como esa mujer que se fue hace tanto tiempo
y que duerme en la mitad de la cama vacía
Ese hombre no quiere más dormir solo
en su mitad- la otra mitad del desamparo
se niega el derecho a dormir.
Simplemente acostarse
y sentirla respirar es un golpe bajo
El también se fue hace mucho tiempo
tanto
que no sabe como ni para que
ni si vale la pena volver.

PODRÍA PASAR

Esos contornos luminosamente tristes
esconden retoños de viejas risas
Cuelgan manos grises de árboles secos
florecen en momentos bisiestos

(se deslizan por los muelles
dejando esquelas sin remitente)

Es mas lenta la noche
cuando lloran las gaviotas

En la ventana sur
antiguos caireles recrean
arcoíris movedizos
con la brisa de la tarde

Tus ojos no se encuentran con los míos

Solo queda
irse con tres pobres trapos
dejando la llave en la puerta.
Cuando reaparezca el sol
en esta parte del mundo.
Seguro.
No nos echará de menos.

CIELOS DE OCTUBRE

Recordaba tus bucles recortados por la luz
de la plaza mayor de un pueblo
que hubiera sido hermoso en otras circunstancias.
Sentada de espaldas a la calle en ese pequeño bar
dijiste
-intento recordar las palabras exactas-
«cuantos momentos habrá marcado ese reloj»
señalando mi muñeca izquierda
Ese reloj tenía sus tiempos y los míos detenidos
bajo su esfera transparente.
No mostraba porque no sabía, lo que pasaría afuera
en la estación de micros, en otras plazas.
La distancia irracional separando seres e historias.
De nada serviría el miserable recurso del poema
en esos instantes
donde ya no se puede ni siquiera respirar
evocando un interregno que no fue.
La tarde increíblemente clara
golpeando una y otra vez,
sin una mínima y decorosa piedad.
Ser joven no garantizaba nada,
solamente
que la vida
pasaría sobre nosotros.

HIJOS

I

EL HIJO HIERVE DE PÚSTULAS Y FIEBRE

Se retuerce minúsculo
en la noche
como un leve manojito
de bucles y dientes
Desolados los juguetes
vierten lágrimas
de madera y plástico.

II

ECOGRAFIA

La hija mueve las manitos
Mínima recorre lentamente
el camino hacia la luz
con rumbo propio.
Es así,
buceará
entre los abismos de la noche
Y yo no podré hacer
absolutamente nada

III

LA HIJA ME MUERDE LOS NUDILLOS

Sonrisa al viento
me mira
y mi mundo se ordena
Se ilumina
es distinto.
Su alegría
es contagiosa.
Prolonga mi vida
hasta nuevo aviso.

IV

NOCTURNO

Cuando
el hijo se cansa
lleva la sabanita
a la cara
y se duerme

La casa
se envuelve
en un silencio tan atroz
que duele
escuchar
la canilla
del patio
gotear.

PECATA MINUTA

Mamá saluda desde su balcón
sobre una calle surcada por puntuales golondrinas
Agita su mano como si zarpara en un barco
reviviendo viajes de tercera clase
a esa América desconocida
En cierta forma el balcón es la vereda
El calor del verano/la plaza misteriosa
Papá caminando hacia su trabajo
mis hermanas estudian
la Nona alimenta las gallinas
Mi abuelo y sus herramientas de jardinero
descansan sobre la vieja bicicleta.

¿Qué pasó con las siestas interminables/
la quinta fresca/ el carro del verdulero/
el linyera semanal/la calesita de la esquina/
el harapiento circo/
el asfixiante barrio del que había que huir..?

Desde el balcón mamá saluda
ojalá pudiera detener el tiempo.
Volver a otras épocas,
ni tan felices/ni tan ingenuas,
a otras épocas...

RÉQUIEM

a Papá

Lustrar los zapatos familiares
era una ceremonia de domingo.
Alinearlos par por par
de mayor a menor sobre un diario viejo.
Las latas de pomada
el cuero untado con cuidado.
Y el cepillado final
que los dejaba como nuevos.
Para lo último dejaba los suyos.
Esos que cubrían apenas
un andar lento y cansado.
Cambiarlos era tan duro como vivir
por eso el esmerado lustre
para que no se notara lo cuarteado.

De terapia intensiva
a la morgue despiadada
lo llevaron descalzo.

¿Qué le habrá dicho a la muerte
al encontrarse abandonado así
sin documentos
sin lentes
sin zapatos...?

ESTÁN TOCANDO NUESTRA CANCIÓN

No te engañes
el tiempo no detuvo
tu incierta adolescencia
en esa Philco valvular.
Las radios hoy
pasan temas viejos
a falta de otra cosa mejor.

No te engañes
no es el mismo viento
el que te trae ecos
del club de barrio
bajo las estrellas en Carnaval
Esas estrellas nunca te miraron
cuando naciste ya estaban muertas
Todo perdido de antemano
y garantizada la condena

No te engañes
nada cambió
simplemente
ahora
sos
muchos años
mas viejo

REFLEJOS

El sol en la tarde de noviembre
se astilla
sobre las aguas agitadas del río.

Burbujas de luz moviéndose veloces
demasiado veloces.
Disparando claridades dispersas
para mis retinas cansadas.

Reflejos...
nada más que eso

Voces, risas, rostros deshilachados
fragmentos de palabras sin sentido.

Reflejos...

La realidad es otra cosa.

Un acto fallido de la muerte.
Una pesada broma
que nunca podremos aceptar.

EX-PIRACIÓN

La densa noche
ha roto para siempre
el misterio del poema.
Feroces metáforas
desarman todas las defensas.
Arrojo pedazos de mi carne
levanto viejos recuerdos
como una muralla.
Es inútil
son devorados en instantes.

Entre ciudades en ruinas
y hemerotecas calcinadas
espero lo peor.
La soledad de las piedras
y el frío de las estrellas
traen un poco de calma
al frente de batalla.
Una botella rota
simula cristales verdaderos
Levanto un fragmento
en el se refleja la luna
Silenciosamente arroja a mis espaldas
un manto de claridad.
Como para que encuentre
un camino
si es que lo hay.

BARCO AL SOL

Estoy sentado junto al río,
hace frío, los pescadores se mueven ansiosos
esperando el pique de un gran pez,
que la mañana empiece a tener gusto.
Pasa un carguero vacío
sube indolentemente
hacia su destino rutinario
Tal vez sus tripulantes quieran hablar
en un día brumoso como hoy
Yo también quiero hablar, tengo un celular.
pero nadie sabe mi número
Yo tampoco sé los números de los del barco.
Ahora ... ¿de qué hablaríamos?
Saludos gastados de finales de año,
lugares comunes y vuelta al silencio
¿Qué podría decir, que quiero viajar,
hacer ese trabajo?
Dirán que estoy loco, que quieren hacer el mío,
dormir con una mujer todas las noches, aunque gruñe
y tenga mal aliento a la mañana

Comunicación es solo una palabra vacía
Seguimos siendo números día y noche

La realidad es un hombre solo
que mira pasar un barco
La vida le propone una vez más su ruleta rusa
y todas las balas tienen el nombre de esa mujer.

EPITAFIO DE ENERO

Vulcanizan los vapores del asfalto
mis pulmones en la soporífera
y pegajosa tarde
sin registrar rostros nuevos.

En las vías muertas duermen
perros y linyeras
con el mismo aire de fracaso

Mientras la ciudad despide
otro siglo de injusticias
reconstruyo mi muerte
como una imagen absurda

La diaria rutina
comparte mis penas
con solares cercanías

Allí lejos
como un susurro del viento
imagino
que alguien
comparte
mi tristeza

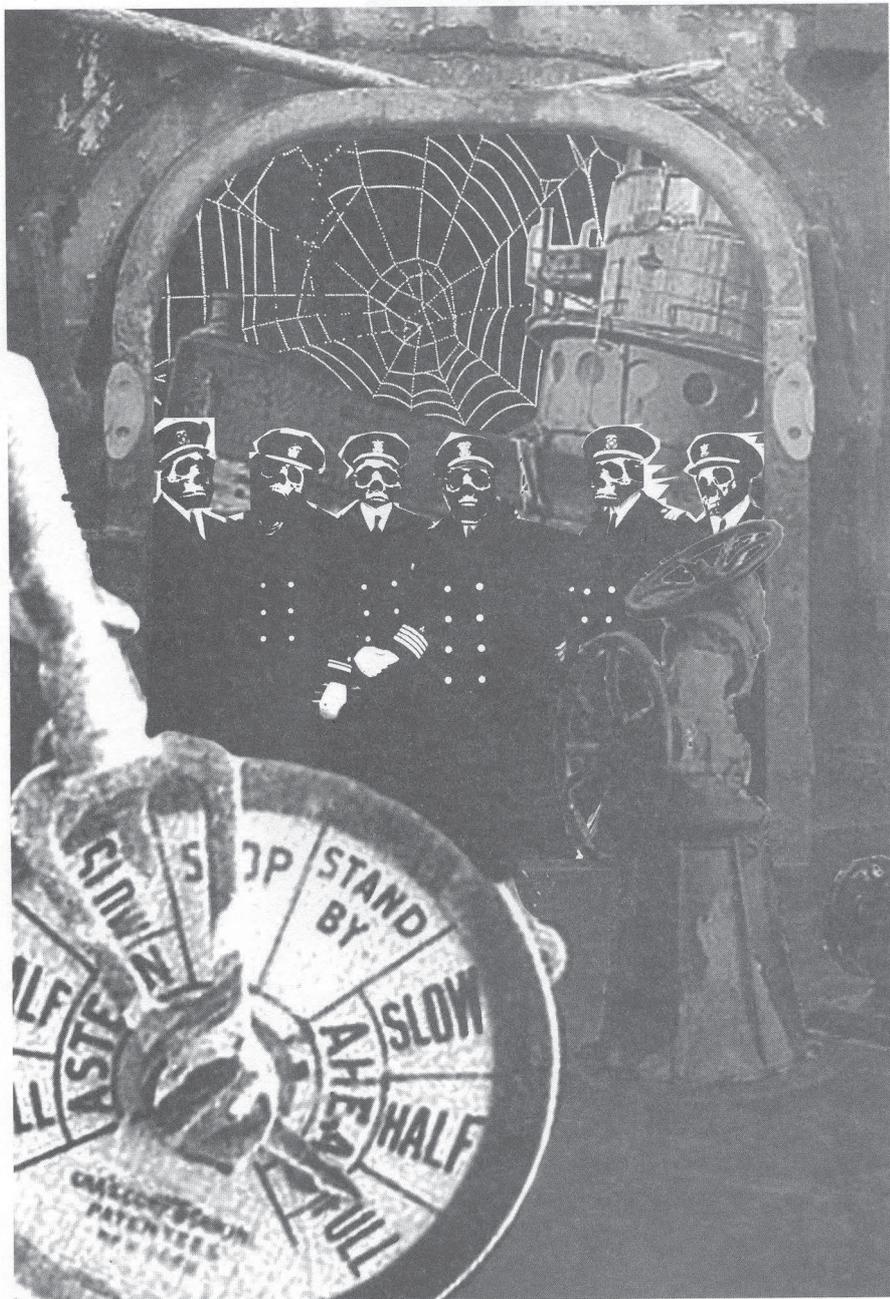
SIN SALIDA

«la distancia /
va perdiendo su espesor»
Federico Moura

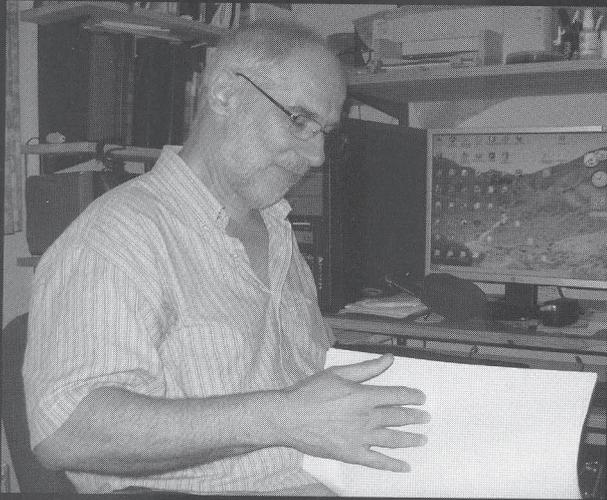
No es para vos,
la lluvia repetida
el trueno lejano.
La ventanilla entreabierto del auto
solo presagia una desgracia.
Acaso el viento en la ruta
adquiera una tonalidad distinta.
Un frágil huracán pueblerino
cambiando temperaturas ambientales.
No, no es para vos
quién lo hubiera adivinado.
La vida exige otra vuelta de tuerca
(los perdedores no lloran)
Ahora
el agua
es una pared sonora.
Más allá
lejos
solo hay un cielo rojo sangre.

Preliminares de un juego canibalístico	7
Saudades con Marlowe & Soriano	15
La Noche de los Asesinos de My Lai 4	16
Recordatorios	17
Inquietudes	18
Electroshock	19
Pequeña Fábula Oriental	20
Cabellos rubios bajo la tierra del cielo	21
Chani	23
Poema G1	24
Más preguntas sin respuesta	25
Sumario Secreto	26
Moritat	27
Encuentro con Kathy	28
Ausencias	29
27 de agosto de 1950	30
Casi un poema épico para el hijo de Riquil-dá	31
Rastros del amigo	32
Trampa 22	33
Lili, María Rosa y la sota de corazones	34
Avatar	35
Nieblas	36
Un sábado más	37
Close Up	38
Something	39
A una pigmentada estructura mirada	40
Blues del desarmadero	41
Contratiempos	42
Viernes 05:AM	43
A través del espejo	44
Angelus Irae	45
Simplemente un adiós	46
La tarde del Domingo	47

Pentimento	48
Poema Xx2	49
Podría pasar	50
Cielos de Octubre	51
Hijos	52
Pecata Minuta	54
Réquiem	55
Están tocando nuestra canción	56
Reflejos	57
Ex-piración	58
Barco al sol	59
Epitafio de enero	60
Sin salida	61
Observaciones	64
Indice	65



Impreso en "Control Print"
1º de Mayo 1650
Rosario (S.Fe)-Argentina
Verano de 2011



Francisco Alberto Chiroleu - 1950-Rosario-Argentina

Creativo publicitario, fotógrafo, webmaster, redactor freelance
Editó la revista literaria "El Vidente Ciego" 1971/76 -Rosario
Participó en los encuentros de poetas de Villa Dolores (Cba)
en 1973/74/78/80

Publicó : "El Reloj de Humo" Edic EVC-Rosario 1974

"Memoria de la Estación de las Lluvias" -Edic EVC 1976

Colectivamente en: "Antología de Poetas Argentinos" 1981-
Fondo Editorial Bonaerense

"Escritos Documentales". Mov.Argentino de Documentalistas 2004

"El Verbo Descerrajado" Ediciones Apóstrophes-Chile 2005

En la presentación virtual bilingüe "Obras de Escritores Arentinos"
en Viena-Austria 2008-Organizada por A.P.O.A.

Asociado a la SEA

Publicó además en diarios y revistas literarias, tanto impresas
como virtuales.

Desde el 2001 es editor responsable del Portal de Poesía .
www.lexia.com.ar

